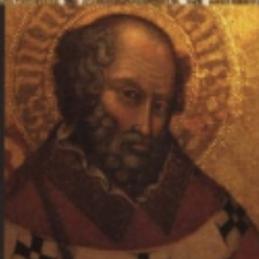




MUSEO DE LA
CATEDRAL
MURCIA



Región de Murcia
Consejería de Cultura, Juventud y Deportes

Dirección General de Bellas Artes y
Bienes Culturales



CABILDO DE
LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
DE MURCIA



El nuevo Museo de la Catedral de Murcia es fruto de la profunda remodelación del que se abrió en 1957, mostrando algunas de las obras más significativas de la colección de los tesoros catedralicios reunidos a lo largo de los siglos. El museo, que forma

parte del edificio de la catedral, ocupó en sus inicios la Sala Capitular y la galería meridional del claustro antiguo del siglo XIV. Tras su restauración y ampliación, se han puesto en valor las obras de arte de su colección, con nuevos espacios y discursos expositivos.



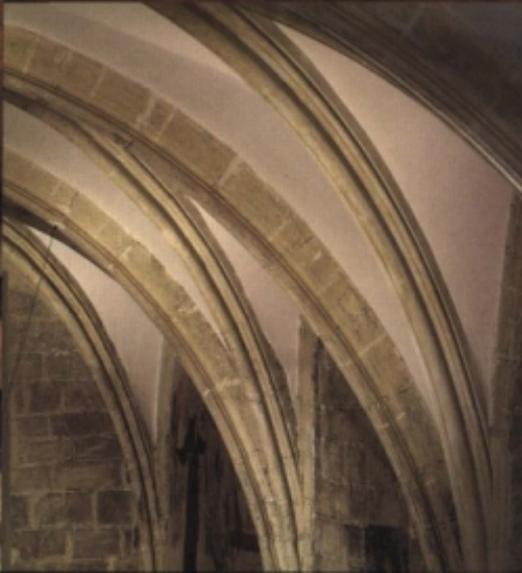


Diferentes aspectos de la rehabilitación de la primera planta.

ARQUITECTURA AL DESCUBIERTO

El espectador puede disfrutar de los hallazgos que la remodelación ha sacado a la luz: restos arqueológicos islámicos, pinturas murales y la secuencia incompleta de arcadas góticas del siglo XIV, todo ello oculto entre las construcciones que a lo largo del tiempo se han ido realizando. Una pasarela de madera, metal y cristal permite visualizar los restos arqueológicos que se hallan en el subsuelo. Gracias a ellos podemos hacernos una idea general de la evolución constructiva de este espacio a lo largo de los siglos: en los niveles inferiores se conserva parte de la distribución de una re-

sidencia musulmana de los siglos XI-XII; sobre estas estructuras se levantaron otros elementos pertenecientes a la sala de oración de la mezquita mayor de los siglos XII-XIII; por último, la construcción del claustro gótico a mediados del siglo XIV afectó, en parte, a la fábrica de la mezquita en este sector, la cual sería totalmente derribada en la centuria siguiente. Los paramentos de piedra del museo, así como algunas bóvedas y arcos, albergaban elementos decorativos inéditos: valiosas pinturas murales que han sido restauradas tras eliminar los revestimientos que las cubrían.







*Santa Úrsula. Anónimo.
Tercer cuarto del siglo XVI*



Retablo de Santa Lucía. Bernabé de Módena, h. 1380

LA COLECCIÓN

El discurso museológico incide en los hechos más destacados de la historia de la catedral y de la Diócesis de Cartagena y sus protagonistas, partiendo de la conquista cristiana en el siglo XIII. Alude también a las celebraciones y rituales del calendario litúrgico.

Sarcófagos romanos, retablos, cuadros, esculturas, indumentaria eclesiástica y objetos suntuarios realizados en

diferentes centros artísticos, dentro y fuera de España, componen el conjunto de piezas de la colección permanente. Más de un centenar de obras de arte que se exponen en un marco arquitectónico excepcional, gótico en origen, pero con intervenciones renacentistas y posteriores, en el que se conservan escudos heráldicos, pinturas murales y escultura monumental.



Mitra. Anónimo, h. 1750 (Infulas: h. 1810)



Caja de Sarcófago. Taller romano.
Finales del siglo III-inicios del siglo IV d.C.

PLANTA BAJA

En la planta baja del museo se insiste en el uso y función de los espacios, exhibiendo obras que subrayan tal concepto. El recorrido se adapta al itinerario marcado por la arquitectura, ordenándose por grupos temáticos que interpretan los diferentes ámbitos y las obras expuestas en ellos.

Al entrar, se puede contemplar la *Campana Mora*, ligada a la historia de la catedral, y caminando sobre la nueva pasarela, se llega al *Sarcófago de las musas*, que

evoca la civilización romana en la que surgió el arte cristiano. A continuación, la sección **El culto y el eterno descanso** revela la función de las capillas como lugares de celebración de la liturgia, mostrando diversos retablos.

Entre ellos destacan el de la Virgen de la Leche, de Bernabé de Módena, donde la representación humanizada de la Virgen corresponde a los prototipos que se fueron imponiendo desde el siglo XIV, y el de San Miguel, cuyo tema central es la lucha del Arcángel con el dragón,



Piedad. Anónimo. Finales del siglo XIV

metáfora del triunfo del bien sobre el mal. Con la Caja de sarcófago romano reutilizado en 1552 para albergar el cuerpo de Gil Rodríguez de Junterón se demuestra, además, la función que tuvieron las capillas como lugar de enterramiento de sus promotores. Seguidamente, el Arca del Monumento del Jueves Santo conecta al visitante con los oficios de la Semana Santa, y la Sala Capitular recuerda

las grandes solemnidades catedralicias por medio de la mitra episcopal y el vestuario eclesiástico. La Custodia del Corpus, obra de Antonio Pérez de Montalvo, hace referencia a una de las festividades más significativas del calendario litúrgico; y, finalmente, diferentes obras escultóricas pretenden reflejar la relación existente entre escultura en piedra y arquitectura en el conjunto catedralicio.





PLANTA ALTA

En la planta superior, a la que se accede por una escalera situada en una esquina del patio del claustro, se puede contemplar, en toda su extensión, la arquería gótica y los añadidos y reformas que sufrió posteriormente. Las obras se disponen agrupadas en secciones temáticas, conservando a su vez la referencia cronológica. La visita comienza con **La devoción y el**



*Busto relicario de Prisciliano.
Anónimo cortesano. Ant. 1607*

decoro del templo, que alberga obras de arte como los Desposorios de la Virgen y la Adoración de los Pastores, de Fernando de Llanos, ambas de 1516, mostrando la vía directa por la que llegaron a España los modelos de Leonardo da Vinci. A continuación, se pone de manifiesto el impulso que adquirió la veneración a las reliquias tras la Contrarreforma, presentando ante el



*Desposorios de la Virgen. Dios Padre.
Fernando de Llanos. 1516*

espectador el Busto relicario de Prisciliano. Seguidamente, los cuadros y la casulla expuestos sugieren la labor acometida, desde la segunda mitad del siglo XVII, en la reconstrucción de los templos y los encargos de obras para el culto y adorno. Tras recorrer **Los Fajardo**, donde se rememora a estos grandes mecenas de la catedral, se llega a la sección **El Obispo Belluga y la lealtad a Felipe V** que alude, por medio del retrato del prelado junto a la Virgen de las Lágrimas y de imágenes de

devoción, reliquias y bienes suntuarios, a las obras de arte que envió Belluga a Murcia durante su estancia en Roma como cardenal. Posteriormente, la sección **Nuevos testigos cristianos** recuerda al visitante las numerosas obras del tesoro catedralicio y de otros templos que se realizaron gracias a la generosidad de los prelados y miembros del cabildo, como el San Jerónimo de Salzillo, fechado en 1755. Con **Devociones Marianas** se hace referencia al fervor que despertaron las imágenes de la







Casulla. Francisco Rabanell. h. 1751



Virgen durante el siglo XVIII, mostrando como ejemplo la Virgen de la Leche de Saltillo. La ciudad de las doce puertas muestra las influencias que llegaron de diversa procedencia a esta urbe que destacó por un floreciente comercio, a lo que se refiere el lienzo italiano La Recogida del Maná en el desierto. El Retrato del Obispo Barrio, de Federico de Madrazo, expuesto en la sección Alfa y Omega, evoca las intervenciones que se realizaron en la

catedral tras el devastador incendio de 1854, así como la etapa en la que coexistieron las influencias del barroco tardío con el academicismo ilustrado. Y, finalmente, la visita termina con la Custodia de las Espigas, realizada en 1782. Considerada una de las obras más destacadas del tesoro catedralicio, se ubica junto a la parte superior de la Contraportada gótica de la Anunciación, que sirvió de acceso principal al claustro desde el exterior.

PLANTA BAJA



PLANTA PRIMERA

